

No Quiero Ser Inmortal

Por: Raúl G. Morales
Market-Ing

Vivimos en uno de los universos en que la vida es posible, pero tan solo con que el universo fuera ligeramente diferente seres humanos como nosotros no podrían existir.

***Stephen Hawking
Leonard Mlodinow***

El ser humano apuesta por los avances científicos para conseguir la inmortalidad a través de la tecnología. Lo que antes nos ofrecía la religión ya no nos es suficiente. La ciencia ha venido a cambiar nuestra percepción del universo y, como parte integral de esta, la manera en que nos vemos a nosotros mismos.

Numerosas publicaciones científicas o pseudocientíficas discuten sobre esta posibilidad. Algunas de ellas aseguran que el ser humano ya ha erradicado al hambre y a la enfermedad y que ahora busca la inmortalidad: Convertirse en *Homo Deux*.

Sin embargo, los hechos nos indican otra cosa. El hambre continúa afectando a un porcentaje importante de la población mundial. Las enfermedades continúan cegando vidas. No vayamos muy lejos, en 2020 el *Covid-19* ha cobrado la vida de millones de seres humanos en todo el mundo. En cerca de un año no hemos encontrado, o no hemos querido encontrar, la solución para erradicar el *Coronavirus*.

El descubrimiento del mapa genético destapó la *Caja de Pandora*. Algunos miembros de la comunidad científica están convencidos de que la manipulación genética eliminará a la muerte. Hoy en día, existen instituciones legalmente constituidas que almacenan cerebros y cuerpos humanos congelados con la promesa de que serán resucitados cuando la tecnología alcance la madurez requerida ¿No estaremos pretendiendo alterar las leyes del universo? Toda la evidencia científica indica que el universo mismo se extinguirá ¿por qué los seres humanos nos negamos a morir, tal como bien lo expresa el dicho popular *Lo único que tenemos seguro en esta vida es la muerte?*

El alterar de manera premeditada nuestros procesos naturales nos llevará, muy probablemente, a convertirnos en otro tipo de seres, criaturas de la inteligencia artificial y no de las leyes de la naturaleza. Nos estaríamos convirtiendo en una especie de robots. ¿Valdrá la pena sacrificar nuestra humanidad en aras de “vivir” de forma ilimitada? ¿para qué? ¿con que propósito?

1. La Sinfonía de la Vida.

La Segunda Ley de la Termodinámica establece que *Todos los procesos naturales tienden a desplazarse hacia su estado de mínima energía (equilibrio). Este estado corresponde a un estado de máximo desorden, cuyo valor extremo representa EL CAOS.*

Contrario a lo que nuestro sentido común nos indica, el máximo desorden no es equivalente al movimiento turbulento sino a todo a lo contrario. Es sinónimo de la nada. El equilibrio no indica un balance vital sino la ausencia de todo movimiento, Lo que está en total equilibrio está muerto. Energía cero.

Las teorías vigentes sobre la creación del universo y la generación de la vida coinciden en que, en ambos casos, “pequeñas” diferencias en condiciones sumamente precisas dieron origen a todo lo que existe. De hecho, todo lo creado en forma de materia y energía han surgido con una precisión impresionante. De ahí que algunos científicos rigurosos consideren la existencia de una especie de creador que le ha dado sentido y propósito a todo lo que existe. Este es el caso de *Albert Einstein* quién se maravillaba con la armonía que existe en el universo y afirmaba que *Dios no juega a los dados. A él también se le atribuye la expresión Sutil es el Señor pero malicioso no lo es. La naturaleza oculta su secreto debido a su nobleza esencial, pero no por medio de ardides ¿Quién sabe? A lo mejor si es un poco malicioso.*

De manera similar a como le ocurrió a las leyes de la mecánica de Newton con la aparición de la teoría de la relatividad de Einstein, la aparición de la física cuántica representó un duro golpe para las creencias esenciales de Einstein (a pesar de haber sido él mismo precursor de este innovador y complejo modelo). Dedicó el resto de su vida a intentar refutar los fundamentos de la física cuántica. No lo logró.

Lo que ha demostrado la física cuántica es que, a nivel subatómico, no pueden establecerse relaciones causa-efecto precisas, sino que solo pueden postularse fenómenos probabilísticos tal como lo establecía la *Ley de Incertidumbre de Heisenberg*. Esto contradecía las sólidas bases de la física clásica y ponía en entredicho la necesidad de un sentido o un propósito para explicar todo lo que existe.

A pesar del rigor y validez comprobadas de la Segunda Ley de la Termodinámica, el universo encontró la manera de establecer orden y sentido en lo que hoy llamamos *Cosmos*, cuyo significado etimológico es precisamente *Orden*. Si el universo tiende hacia un estado de desorden ¿cómo ha sido posible alcanzar el orden y la armonía en los fenómenos astronómicos tales como el movimiento regular de los planetas alrededor del sol? La respuesta es sencilla y prodigiosa. Por medio de la ENERGÍA.

Es así que la ciencia actual ha identificado cuatro formas de energía que actúan en el universo: Nuclear fuerte, electro-magnética, nuclear débil y gravitatoria.

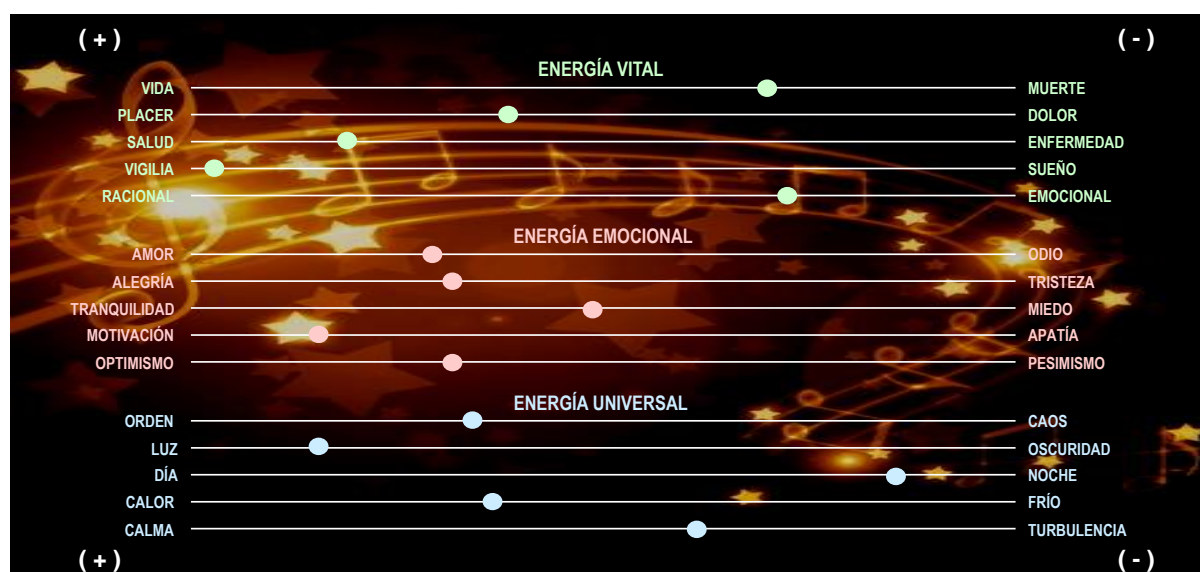
Investigaciones recientes apuntan hacia la existencia de una quinta forma de energía: Energía Oscura, la cual permanece todavía inaccesible a la mirada del hombre.

La Vida es una especie de Sinfonía en constante movimiento y, para que exista movimiento, es necesaria la prevalencia de una diferencia de potencial, polos opuestos similares a los que generan el flujo eléctrico. La vida no existiría sin este desequilibrio que la energía logra mantener en orden aparente en un estado de *cuasi-equilibrio*.

El modelo de la creación del universo, bautizado de forma burlesca como *Bing Bang*, propone que todo el universo estaba contenido en una partícula pequeñísima con una energía potencial intensísima, la cual fue liberada de manera espectacular al existir una pequeña y precisa diferencia entre la energía y la anti-energía que se mantenían en equilibrio. De esta formidable explosión se crearía la energía del universo y de ella la materia que daría origen a las galaxias.

La teoría de la relatividad general ha demostrado que, a ciertas condiciones, la energía se convierte en materia y viceversa, aunque en las condiciones cotidianas de nuestra vida siguen aplicando las leyes de la conservación de la materia y de la energía. Una de las grandes excepciones ocurre con los elementos radioactivos que existen en nuestro planeta. La materia se convierte progresivamente en radiación (energía) de manera completamente natural.

LA SINFONÍA DE LA VIDA



Las condiciones precisas para la generación de la vida se presentaron en nuestro planeta hace millones de años. La evidencia indica que una parte considerable de los elementos requeridos para formar lo que hoy llamamos vida provino del espacio exterior, los cuales se formaron en estrellas diversas tal vez en galaxias muy lejanas. Es por ello que no es una metáfora el afirmar que *los seres humanos estamos hechos de polvo de estrellas* y que formamos parte integral del universo. A la fecha no se ha demostrado la existencia de vida en ningún otro planeta además de nuestro preciado planeta azul.

2. ¿Quién Soy?

Ortega y Gasset propuso que *La vida es siempre personal, circunstancial, intransferible y responsable*. La persona es un ser integral que vive con materia, mente, espíritu y circunstancias. El aspecto material (orgánico) ha sido estudiado a fondo y el conocimiento sobre su funcionamiento es vasto y preciso. Los avances alcanzados en anatomía, fisiología y medicina han sido impresionantes. La neurología y la psicología han avanzado también de manera importante, más sigue siendo un misterio cómo surgió la conciencia y aún no podemos determinar con precisión ni siquiera qué es lo que pensamos y sentimos en lo individual. Todavía más misterioso es determinar lo que las demás personas piensan y sienten y el por qué. El espíritu sigue siendo considerado como un mito que escapa a la comprensión científica, cuestión de la fe y no de la razón. Y finalmente, nuestras circunstancias, las que influyen de manera importante en nuestra trayectoria vital y que aún siguen siendo tema de discusión, con enfoques extremos bajo los conceptos de *Destino* y *Azar*.

Nuestro principal indicador para la supervivencia individual es el dolor. Este mecanismo nos permite buscar ayuda para aliviar situaciones que ponen en riesgo nuestros procesos vitales y por ende nuestra propia vida. De hecho, la mera ausencia de dolor se convierte, en ocasiones, en un placer para el ser humano. Los mayores placeres solo pueden disfrutarse si se ha conocido y se convive cotidianamente con el dolor. Es decir, *sin el dolor no existe el placer*.

Algo equivalente aplica para todas las energías que conforman *la Sinfonía de la Vida*, a las cuales he denominado *Energía Vital*, *Energía Emocional* y *Energía Universal*. Sin la existencia de polos opuestos estas energías no podrían fluir. Estaríamos estancados en la nada.

Encabeza el concepto de *Energía Vital* precisamente la dualidad *Vida-Muerte*. De acuerdo con el conocimiento disponible en la actualidad, todo lo que existe en el universo ha sido diseñado para morir. La vida humana no es la excepción, nuestras células están programadas para envejecer y eventualmente morir, en el mejor de los casos de muerte natural en ausencia de enfermedades o accidentes. Al día de hoy, *la vida no existe sin la muerte*.

Si esto es aplicable a la muerte individual, lo es también a la muerte generacional. Somos seres que nacemos con la genética heredada de nuestros ancestros pero que llegamos incompletos y nos vamos formando a lo largo de toda nuestra vida. La convivencia con nuestros progenitores y compañeros de generación es una parte esencial de nuestra propia vida. Nuestras circunstancias solo aplican en el tiempo y en el espacio que nos ha tocado vivir. Así lo expresa el canta-autor cubano *Pablo Milanés* en su canción *No ha sido Fácil*:

*Yo, vine creciendo y me forjé
cual mi generación
distinta a la de ayer*

*Soy, continuidad de mi niñez
que es hija del sudor
de los brazos que amé*

*Soy como quisieron ser
pero tratando de ser yo
ni menos mal
pero en verdad
ni menos bien*

*No ha sido fácil tener
una opinión
que haga valer
mi vocación
mi libertad
para escoger.*

3. Comentarios Finales.

El universo es un sistema prodigioso y complejo. Mantiene un delicado balance [*nótese que evito utilizar la palabra Equilibrio*] que se reajusta continuamente con cambios precisos que le permiten mantener *el Cosmos*. *Sistema* se define como conjunto de elementos que interactúan entre sí, Nuestro planeta no es la excepción, los seres humanos formamos parte de ese inmenso sistema.

Es entendible que los seres humanos aprovechemos nuestras capacidades para intentar mejorar nuestro entorno, pero no lo hemos hecho de manera inteligente (utilizando al máximo nuestra prodigiosa razón). Más bien lo hemos hecho con una fuerte dosis emocional que incluye nuestra desmedida ambición por el poder.

Lo que no hemos querido entender es que lo que está en juego no son los individuos ni las tribus sino la preservación de nuestra especie. No hemos querido ver que nuestro egoísmo nos está llevando a nuestra autodestrucción.

Nuestro ecosistema terrestre, ese sistema específico que permite la preservación de la vida también mantiene un delicado balance. Al universo le ha tomado millones de años generar y mantener esas condiciones precisas. Nosotros tenemos prisa, demasiada prisa. Estamos alterando drásticamente el delicado balance de nuestro ambiente vital.

¿Qué sucederá cuando seres humanos privilegiados alcancen la vida ilimitada, manteniendo una eterna juventud por cientos o miles de años? ¿cómo funcionarán los procesos humanos naturales de nacer, crecer y reproducirse? ¿no se aburrirán de vivir en el mismo estado vital después de, digamos 282 años? ¿en que se ocuparán y que recursos consumirán durante miles de años? ¿cómo funcionará nuestro ecosistema?

El ser humano necesita cambiar continuamente, es un ser insatisfecho y sus cambios vitales le permiten ir mejorando cada día. Necesitamos trascender más allá de nuestra vida terrenal limitada y finita, convertirnos en algo mucho mejor de lo que somos en este planeta y tal vez en este universo. Ignoramos si es posible más no dejamos de buscarlo.

En un universo con propósito o sin sentido, con la existencia o no de un creador, con la presencia o la ausencia de Dios, la vida es sabia y generosa tal como ocurre conforme vamos avanzando. **Yo no quiero ser inmortal. ¡Gracias a la vida que me ha dado todo!**

*Al final
Las obras quedan
Las gentes se van
Otros que vienen
Las continuarán
La vida sigue igual.*

Canción de Julio Iglesias

Agosto 2020